



TRANSFORMANOS, JESÚS, Y ENVÍANOS

como una familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento,

a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia.

Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes,

caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida,

y responder audazmente a las necesidades emergentes.

¡Maristas de Champagnat, hermanos y hermanas!

Les compartimos la alegre experiencia del XXII Capítulo General. Durante nuestro Capítulo en Rionegro, la provincia Norandina nos ofreció una cariñosa bienvenida a Colombia y nos brindó, con gran generosidad, diversas oportunidades para experimentar y apreciar la vida marista en esta parte del mundo, así como su vibrante y rica cultura.

En este Capítulo, el primero celebrado fuera de Europa, vivimos la riqueza de una comunidad muy diversa, tanto por su composición como por la procedencia geográfica: hermanos y laicos maristas, representantes de todos los continentes y de todas las provincias y distritos. Una profunda experiencia de comunidad internacional que nos sentimos llamados a continuar construyendo.

A lo largo de cuarenta y cuatro días hemos compartido nuestras esperanzas y sueños para el futuro marista. Participamos en un proceso de discernimiento cuidadosamente planificado, hecho de escucha atenta y diálogo contemplativo. Un proceso respetuoso y orientado a suscitar consensos, para acoger lo que Dios quiere que seamos y hagamos. Nuestro Capítulo fue enriquecido con algunos momentos muy especiales:

- Junto a los religiosos de Colombia nos encontramos con el Papa Francisco, quien una vez más nos inspiró.
- Escuchamos a los jóvenes, los cuales nos expresaron su gratitud por la formación marista y nos animaron a implicarnos aún más en sus vidas.
- En una experiencia de inmersión en Medellín, visitamos una variedad de apostolados dedicados a acompañar y ayudar a personas que son marginadas.
- Nos solidarizamos con los afectados por la devastación de los huracanes, los terremotos y la violencia, ocurridos durante esos días.
- Las palabras dirigidas al Capítulo por el H. Emili nos ayudaron a centrarnos en las realidades actuales y emergentes más cruciales.
- En nuestro diálogo fraterno hemos compartido y discernido, reflexionado y orado.
- Fuimos desafiados a abandonar nuestras inercias de siempre, así como nuestras comodidades y seguridades, para poder responder genuinamente a las nuevas necesidades.

A través de todas estas experiencias vividas, reconocimos cinco llamadas o desafíos. Todos somos invitados a leerlas en actitud contemplativa, y a reflexionar cómo hacerlas realidad en nuestra vida personal y en la vida de cada comunidad.



FAMILIA CARISMÁTICA GLOBAL, FARO DE ESPERANZA EN ESTE MUNDO TURBULENTO

Hoy, Jesús, nos sigues llamando a un nuevo parentesco (Mc 3, 20-21; 31-35), a escuchar tu palabra y ponerla en práctica con urgencia y sin exclusiones.

Nos empujas a transitar ya los caminos del futuro:

- Construir hogares de luz como Maristas de Champagnat, implicándonos con pasión en la creación de un estilo de vida de familia abierto a todos.
- Promover y nutrir la vida marista en toda su diversidad, realizando nuestra esperanza de actuar como *un cuerpo global*.¹
- Abrimos, con sencillez, para estar disponibles más allá de las fronteras geográficas o provinciales.
- Redescubrir, como hermanos, la pasión original que nos ha movido a ser maristas.

¹ Durante el Capítulo general se usó repetidamente la expresión *cuerpo global* como sinónimo de *familia global*. Es decir, que todos los Maristas de Champagnat pertenecemos a un solo cuerpo o a una sola familia carismática, y que estamos llamados a actuar como tal.

2.

SER EL ROSTRO Y LAS MANOS DE TU TIERNA MISERICORDIA

La promesa de tu Espíritu en nuestras vidas (Lc 1, 35) nos urge a ser profetas de misericordia y fraternidad.

Desde esta llamada, percibimos que nos invitas a:

- Crecer en interioridad para poder descubrirte como un Dios de amor que se manifiesta en lo ordinario de nuestras vidas.
- Cultivar una espiritualidad del corazón, que llena de alegría y nos hace inclusivos.
- Revivir en nuestra vida cotidiana el espíritu fundacional de La Valla.
- Vivir la propia vida en plenitud, siendo tus testigos en un mundo fragmentado.



3.

INSPIRA NUESTRA CREATIVIDAD PARA SER CONSTRUCTORES DE PUENTES

Como María en Caná (Jn. 2, 3), nos sentimos interpelados por las necesidades del mundo que nos rodea.

Inspirados por María, sentimos que nos llamas a:

- Conocer en profundidad nuestro mundo en continua transformación, y afrontar los desafíos actuales, sin caer en la tentación de *responder a preguntas que ya nadie se hace* (Papa Francisco en Medellín, 9 de septiembre 2017)
- Ser memoria profética de la dignidad y de la igualdad fundamental de todo el pueblo de Dios.
- Abandonar la cultura de los *egos* y promover los *ecos* (ecología, ecosistema, economía solidaria...) que reducen el escándalo de la indiferencia y de las desigualdades.
- Ser agentes de cambio, constructores de puentes, mensajeros de paz, comprometidos en la transformación de la vida de los jóvenes a través de una educación evangelizadora.



4.

PARA CAMINAR CON LOS NIÑOS Y JÓVENES MARGINADOS DE LA VIDA

Te buscamos Jesús, como María, en las caravanas de la vida y en el tumulto de nuestras ciudades (Lc 2, 41-49), en la multitud de desplazados que buscan un futuro mejor para sus hijos.

Es una llamada en la que nos urges a:

- Abrir los ojos de nuestro corazón y escuchar el llanto de los niños y jóvenes, especialmente de aquellos sin voz y sin hogar.
- Ser creativos en respuesta decidida a sus necesidades
- Huir de acercamientos paternalistas y empoderar a quienes no tienen voz.
- Incrementar una presencia significativa entre los niños y jóvenes en los márgenes del mundo.



5.

RESPONDER AUDAZMENTE A LAS NECESIDADES EMERGENTES

Jesús, pasaste por la vida haciendo el bien y, sin embargo, tus acciones fueron interpretadas con estrechez por muchos de tus contemporáneos, simplemente porque eras galileo, carpintero e hijo de María (Mc 6, 2-3).

También hoy nos sigues desafiando para:

- Abandonar viejos paradigmas, y buscar creativamente modelos alternativos para visibilizar el amor del Padre en el mundo de hoy.
- Convertir nuestros corazones y flexibilizar nuestras estructuras, sin miedo a asumir riesgos, para acercarnos a las periferias, en defensa de los más pobres y vulnerables.
- Comprometernos firmemente en la promoción y defensa de los derechos de los niños.
- Despertar en nosotros y a nuestro alrededor una conciencia ecológica que nos comprometa con el cuidado de *nuestra casa común*.²

² En todos los textos del XXII Capítulo general, cada vez que se menciona *nuestra casa común* se hace referencia a la *hermana nuestra madre tierra* (San Francisco), siguiendo al Papa Francisco en su *Carta Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*.

Queridas hermanas y hermanos:

para la vitalidad y viabilidad de la misión y vida maristas hoy, estamos llamados a ser una familia global. La interdependencia, más que el aislamiento o la independencia, debe ser la nueva *normalidad* para nosotros. Seremos testigos de unidad y esperanza.

Sabemos que no bastan los planes y estrategias. Estamos llamados a la conversión personal y colectiva para que todos los maristas nos convirtamos en verdaderos discípulos, y nuestras comunidades sean faros de luz y rostro mariano de la Iglesia en medio del mundo.

La revisión de las Constituciones y nuestra Regla de vida³ son una concreción de las llamadas del Capítulo.

Sin importar la edad, nacionalidad o capacidades, sintamos este *Mensaje* como dirigido individualmente a cada uno. No habrá *un nuevo comienzo* sin la implicación personal, fe y compromiso de cada marista.

Conscientes de que estas llamadas son desafiantes y audaces, confiamos en María, nuestra Buena Madre, *que siempre lo ha hecho todo entre nosotros*. Ella seguirá acompañando a todos los que llevamos su nombre, mientras peregrinamos juntos en el tercer centenario marista.

Nuestra tarea es urgente, y nuestro objetivo valiente. Dios nos llama a ser Champagnat hoy.

¡Caminemos como familia global!

Con afecto,

Los participantes en el XXII Capítulo General

Rionegro, 20 de Octubre de 2017

³ El XXII Capítulo general encargó al Consejo general la redacción final del documento que, a lo largo de todo el proceso de revisión de las Constituciones, hemos llamado *Regla de vida*. Aunque este documento va a tener su título propio, aquí lo llamaremos *Regla de vida*, ya que ese es su estilo o género literario.

Mensaje del XXII Capítulo General

UN NUEVO LA VALLA: PRINCIPIOS Y SUGERENCIAS

Un nuevo La Valla, para un nuevo comienzo. Los participantes en el Capítulo general hemos experimentado juntos *un nuevo La Valla*.

La Valla, la casa de nuestros orígenes, nos recuerda que Marcelino Champagnat, interpelado por las necesidades y las oportunidades de su entorno, se puso a la escucha del Espíritu, para descubrir lo que Dios le pedía en ese momento histórico.

De manera similar, los miembros del Capítulo hicimos un delicado ejercicio de discernimiento, tratando de responder a dos preguntas fundamentales:

■ **¿Quién quiere Dios que seamos en este mundo emergente?**

■ **¿Qué quiere Dios que hagamos en este mundo emergente?**

Las respuestas a esas dos preguntas están recogidas, esencialmente, en **las cinco llamadas** que se presentan en el *Mensaje* del Capítulo.

Al mismo tiempo, conscientes de que esas llamadas tienen implicaciones concretas en todas las dimensiones de nuestra vida y misión, los capitulares decidimos desarrollarlas y aplicarlas a cinco áreas: nuestra vocación de Hermanos; nuestra misión; las relaciones hermanos-laicos, como Maristas de Champagnat; el gobierno y el uso de los bienes.

Cada uno de los apartados empieza con algunos **principios o creencias** que, a parecer de los capitulares, harán posible un nuevo comienzo entre nosotros. Luego, a modo de **sugerencias**, se ofrecen algunos medios concretos para traducir esos principios en acciones.

a) ...EN NUESTRA VOCACIÓN DE HERMANOS

Para un nuevo comienzo como Hermanitos de María, místicos y profetas de un nuevo mundo, creemos que:

- Tenemos que ahondar nuestra experiencia de Dios en el encuentro personal con Él y en la vida cotidiana, para convertirnos en sus testigos apasionados, con una vida plena y feliz.
- Estamos invitados a ser creadores de hogar, generando relaciones auténticas que nos permitan construir puentes entre nosotros y con la gente con la que estamos en contacto.
- Debemos abrazar un estilo de vida sencillo, y experimentar nuestra vulnerabilidad como un lugar de fecundidad y de libertad.
- Nuestra vocación implica una disponibilidad global en nuestra familia mundial, comprometiéndonos en la transformación del mundo, al lado de los pobres, especialmente los niños y jóvenes.
- Ser hermanos nos llama a ser signos de humanidad plena, lo que implica sanar las heridas de nuestra vida, promover la dignidad de cada persona y cuidar nuestra casa común.

Por ello, sugerimos que:

- Las unidades administrativas hagan un programa para reavivar la espiritualidad y la experiencia de Dios, para que sean más unificadoras y más apostólicas, a nivel personal y comunitario.
- Impulsemos una profunda renovación de nuestra vida comunitaria, compartiendo lo mejor de nosotros, superando el individualismo, creando relaciones sanas, aumentando los tiempos y espacios en común... y abriendo las puertas a las personas de nuestro entorno y a la interculturalidad para construir una iglesia de rostro mariano.
- Todas las comunidades, provincias y el Instituto hagan un discernimiento sobre su sencillez de vida y cercanía a los pobres, que nos lleve a actuaciones concretas, saliendo de nuestra zona de confort.
- Nos comprometamos personal y comunitariamente a estar más presentes entre los jóvenes, acompañándolos con propuestas vocacionales proactivas y renovando nuestros planes de acción vocacional.
- Reformemos nuestros procesos de formación inicial y permanente y ofrezcamos a nivel de Instituto o de unidad administrativa nuevos itinerarios para cuidar nuestra vocación de hermanos: acompañamiento, atención a la situación y etapa vital de cada hermano.

b) ...EN NUESTRA MISIÓN

Para un nuevo comienzo, como Maristas de Champagnat, comprometidos en la misión evangelizadora y educativa, creemos:

- En el cultivo de la interioridad, que da sentido a la vida, y de la fraternidad como signo profético en un mundo turbulento.
- En nuestra misión evangelizadora, que nos urge a responder al clamor de niños y jóvenes de forma nueva y creativa para hoy.
- En nuestra presencia comprometida, preferencial y coherente entre los niños y jóvenes en las periferias geográficas y existenciales.
- En la promoción, protección y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, y en su empoderamiento como agentes de transformación.
- En la urgencia de cambiar el modo en que vivimos basados en una *ecología integral* (Laudato Si', cap. IV).

Por ello, sugerimos:

- Promover la *cultura del encuentro* (Evangelii Gaudium, 220) a través de programas y experiencias significativas de encuentro con Dios, con uno mismo y con los demás, estableciendo relaciones sencillas, donde todos somos valorados y escuchados.
- Evaluar y ajustar nuestra misión de evangelización en el contexto de las realidades emergentes.
- Construir *redes* de misión marista a nivel de las unidades administrativas, las regiones y la administración general, que favorezcan la innovación y la renovación de nuestra educación y evangelización.
- Colaborar con otras religiones o confesiones cristianas, y también con instituciones eclesiales y civiles, para dar una respuesta inclusiva e integrada a los gritos de los niños y jóvenes de hoy.
- Identificar aquellos que son excluidos y desplazados (migrantes, refugiados...) hacernos presentes entre ellos y apostar decididamente por defender su dignidad y buscar su inclusión.
- Implementar de manera decidida y proactiva políticas de protección de la infancia contra todo tipo de abuso, en coherencia con los acuerdos internacionales que defienden los derechos de los niños y jóvenes.
- Desarrollar iniciativas de empoderamiento de los niños y jóvenes en todas las realidades de misión.
- Crear una conciencia ecológica integral en todas nuestras comunidades y las diferentes áreas de la misión y desarrollar políticas en todos los niveles del Instituto que fortalezcan nuestro compromiso con el cuidado de *nuestra casa común*.

c) ...COMO MARISTAS DE CHAMPAGNAT

Para un nuevo comienzo creemos que:

- El futuro del carisma estará basado en una comunión de Maristas plenamente comprometidos.
- Como familia carismática deberíamos caminar unidos, respetando la diversidad del mundo marista.
- Todos los maristas compartimos la responsabilidad de la vida y misión maristas.
- Necesitamos nuevas estructuras y procesos que reconozcan y apoyen nuestros distintos caminos vocacionales como Maristas.

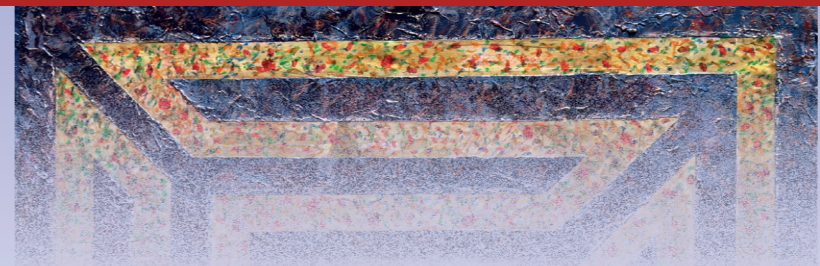
Por ello, sugerimos que:

- Las unidades administrativas discernan, propicien y acompañen formas concretas de promover la comunión como Maristas
- Cada unidad administrativa tenga un plan para promover las diferentes maneras de vivir la vida marista, incluyendo estrategias adecuadas para la formación, el acompañamiento y la vinculación, tomando en cuenta el documento *En torno a la misma mesa*, y otros como *Ser laico marista* y *Proyecto de vida en fraternidad* (Movimiento Champagnat de la Familia Marista).⁴
- En todos los niveles de gobierno se pongan en marcha y/o se fortalezcan estructuras donde todos los maristas compartan el liderazgo y la responsabilidad en la vida y misión.
- Se creen itinerarios que respondan a la realidad de cada país, y se acompañe a las unidades administrativas para que compartan entre sí la variedad de experiencias que existen en el mundo marista.



⁴ El documento *En torno a la misma mesa – La vocación de los laicos maristas de Champagnat* fue publicado en junio de 2009. Otros dos documentos: *Ser laico marista* y *Proyecto de vida en fraternidad* (Movimiento Champagnat de la Familia Marista) fueron presentados al Capítulo general por el Secretariado de laicos, después de un proceso de elaboración muy participado. Consideramos estos textos como *documentos de referencia* para todos los Maristas de Champagnat.

d) ...EN NUESTRO ESTILO DE GOBIERNO



Para un nuevo comienzo creemos en un estilo de gobierno que:

- Se compromete en una dinámica de discernimiento espiritual para estar constantemente atentos a las llamadas de Dios.
- Asume un liderazgo profético y servidor, que acompaña de manera cercana la vida y misión maristas.
- Se dota de estructuras de gobierno que son transparentes, sencillas, eficaces y flexibles.
- Da respuesta a los llamados emergentes de niños y jóvenes en las periferias, y fomenta el cuidado de nuestra casa común.
- Suscita la inclusión y una mayor corresponsabilidad entre hermanos y laicos.
- Promueve y fortalece al Instituto como una familia global, renunciando a estructuras y actitudes que no la favorecen.

Por ello, sugerimos:

- Fomentar la cercanía y el acompañamiento directo de las personas a todos los niveles.
- Continuar con los procesos de regionalización y promover la colaboración interregional, construyendo el cuerpo global con estructuras ágiles, sencillas y participativas.
- Favorecer tiempos de discernimiento y ritmos de vida adecuados para promover diálogos reflexivos y generativos a todos los niveles.
- Identificar y formar líderes, laicos y hermanos, a todos los niveles, en vistas al crecimiento en la corresponsabilidad para la vida y la misión maristas.
- Que el Superior General y su Consejo tengan la flexibilidad de explorar dónde y cómo formar comunidad, y desde dónde conviene ofrecer algunos servicios de animación para acompañar de cerca la vida y misión maristas.

e) ...EN NUESTRA GESTIÓN Y USO DE LOS BIENES

Para un nuevo comienzo creemos que:

- Nuestros recursos deben estar al servicio de la vida y la misión de todo el Instituto
- Debemos asegurar tanto la sostenibilidad de nuestras unidades administrativas y del Instituto, como los principios de transparencia y la rendición de cuentas en todos los niveles.
- Debemos reafirmar los principios que se encuentran en el *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes*.⁵
- Necesitamos ser una familia global en comunión y solidaridad.
- Las personas son nuestro recurso más importante.
- Necesitamos abandonar modelos económicos que llevan a: la dependencia y la poca capacidad para tener en cuenta el potencial y los recursos locales, económicos y humanos; ser auto referentes y hacer un uso fragmentado de los recursos; una falta de transparencia, capacitación y profesionalidad; y las barreras que debilitan nuestra vida y crecimiento como familia global.

Por ello, sugerimos:

- Desarrollar un plan para el compartir justo de recursos humanos y financieros en todos los niveles del Instituto incluyendo la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos y la creación de servicios y fondos para apoyar la formación, la solidaridad y la expansión de la misión.
- Elaborar un plan de acción para alcanzar la sostenibilidad de la vida y misión maristas en todos los niveles.
- Aplicar los principios que se encuentran en el *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes*, promoviendo la sencillez de vida en todas las etapas de la formación, así como en la administración general y en todas nuestras comunidades y obras.
- Desarrollar políticas administrativas, financieras y de recursos humanos, basadas en principios éticos, en todos los niveles, en forma de un Vademécum o Guía.
- Garantizar formación en administración y finanzas en todos los niveles del Instituto e insistir en la gestión eficaz de los recursos, incluyendo: bienes inmuebles y recursos financieros; planificación; presupuesto y controles; auditorías externas e internas; nombramiento de personal profesionalmente preparado para llevar a cabo estas tareas.

⁵ Documento elaborado por el H. Séan Sammon SG y su Consejo en 2004, a petición del XX Capítulo general.

¡CAMINEMOS COMO FAMILIA GLOBAL!

Mensaje del XXII Capítulo general

Instituto de los Hermanos Maristas



Rionegro - Colombia

8 de septiembre - 20 de octubre 2017